

La flauta en Sant Jordi

El pasado día 5, tuvimos la ocasión de escuchar la flauta como instrumento predominante y en varias formaciones en la iglesia de San Jordi. El concierto es el resultado del curso sobre flauta, aparte de otros instrumentos, que se viene celebrando en la escuela de Can Blau, y en él participaron tanto alumnos como profesores (Albert Mora y Anikó Pusztai). Fue un concierto interesante, pedagógicamente hablando, y muy enriquecedor. Interesante porque se escuchó al instrumento en formación de solista, dúo, trío, cuarteto, y con acompañamiento pianístico, a la vez que se podía apreciar los diferentes grados de dificultad de las obras en el discurso del concierto, el grado de formación de sus intérpretes, así como las diferenciadas escuelas de cada uno. Enriquecedor porque el repertorio abarcó obras de repertorio clásico, romántico, impresionista, modernista, ... abarcando diversos géneros tales como el trío, nocturno, la fantasía, variaciones, ...

Los intérpretes, en riguroso orden de concierto, fueron: Mónica de Migo, Laia Tur, Nuria Tur, Esther Pastor, Daniel Laguna, Albert Mora y Anikó Pusztai. Todos ellos acompañados, en algunas piezas, por Adolfo García al piano.

Las obras que interpretaron fueron: un *trío* de J.J. Quantz (*intrada y Menuet*), *Nocturne et allegro scherzando* de Ph. Gaubert, *Pièce para flauta sola* de J. Ibert, *Arcadie (Les bergères, La syrinx magique, Dryades)* de M. Bertomieu, *Fantasia pastoral húngara* de F. Doppler, *una fantasía sobre temas de la ópera Carmen* (Bizet) de F. Borne y una *fantasía sobre la ópera Rigoletto* (Verdi) de F. Doppler.

Las interpretaciones fueron honestas con las posibilidades de los intérpretes y algunas de ellas, obras de verdadero virtuosismo, arrancaron encendidos aplausos por parte de los que allí nos hallábamos congregados. Por supuesto que las tres últimas obras, por cierto interpretadas por los profesores del curso, fueron de especial relevancia. Así, como la diferente escuela flautística mostrada por Albert Mora, que tocando una flauta de madera (a mi juicio quizás menos apropiada que la de metal para el repertorio escogido) mostró una técnica del sonido francés basada en la escuela de Jean Pierre Rampal, y Anikó Pusztai que con un sonido más denso y un vibrato interior mostraba una escuela netamente opuesta (escuela germano-húngara).

A destacar la difícil pieza interpretada por el ibicenco Daniel Laguna (*Pièce para flauta sola*), con una concepción clara y el fraseo a veces un poco precipitado, que con un trabajo consciente puede dar mucho de sí a las ya innatas cualidades del intérprete. Encantadora la interpretación del *Nocturno* a cargo de Esther Pastor y muy trabajadas, estilísticamente hablando, las interpretaciones de conjunto (trío y cuarteto) aunque a veces dejaban entrever pequeños problemas de afinación y respiración. En general, un bravo por la actuación de todos ellos, y sobre todo a los más jóvenes, por brindarnos un sábado por la noche, en la acústica de la iglesia de Sant Jordi, lo mejor de su arte.

Adolfo Villalonga